

ATRÉVETE A MIRAR COMO JESÚS

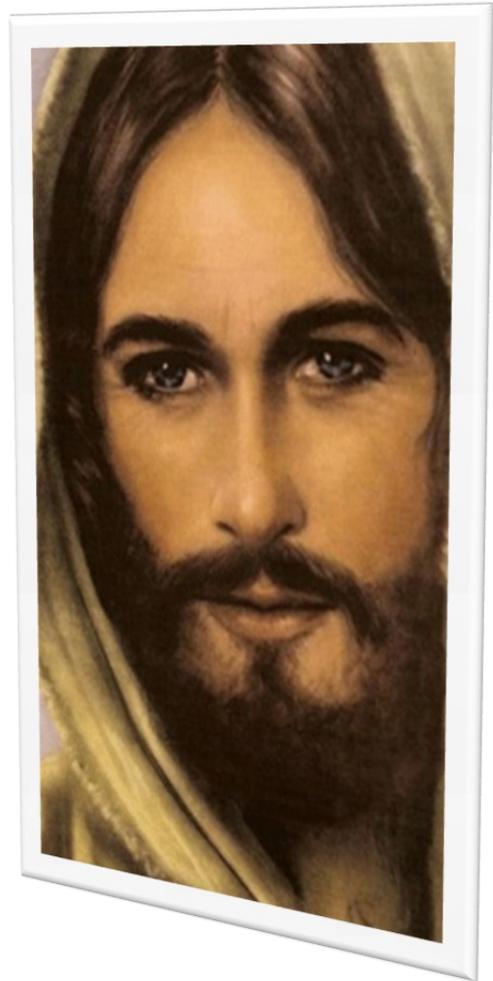
Partir

Partir es, ante todo,
salir de uno mismo.
Romper la coraza del egoísmo
que intenta aprisionarnos
en nuestro propio yo.

Partir es dejar de dar vueltas
alrededor de uno mismo.
Como si ése fuera
el centro del mundo y de la vida.

Partir es no dejarse encerrar
en el círculo de los problemas
del pequeño mundo al que pertenecemos.
Cualquiera que sea su importancia,
la humanidad es más grande.
Y es a ella a quien debemos servir

Partir es ante todo
abrirse a los otros,
descubrirnos, ir a su encuentro.
Abrirse a otras ideas,
incluso a las que se oponen a las nuestras.
Es tener el aire de un buen caminante.



¿ Cómo miras Tú, Jesús?

Marcos 12, 41-44

Sentado frente al cepillo del templo, observaba cómo la gente echaba moneditas en el cepillo. Muchos ricos daban en abundancia.

Llegó una viuda pobre y echó unas moneditas de muy poco valor. 12,43: Jesús llamó a los discípulos y les dijo:

—Os aseguro que esa pobre viuda ha echado en el cepillo más que todos los demás. Pues todos han dado de lo que les sobra; pero ésta, en su indigencia, ha dado cuanto tenía para vivir.

**La misericordia del Señor,
cada día cantaré.**

Lucas 7,44-47

Y volviéndose hacia la mujer, dijo a Simón:

—¿Ves esta mujer? Cuando entré en tu casa, no me diste agua para lavarme los pies; ella me los ha bañado en lágrimas y los ha secado con su cabello. Tú no me diste el beso de saludo; desde que entré, ella no ha cesado de besarme los pies. Tú no me ungiste la cabeza con perfume; ella me ha ungido los pies con mirra.

Por eso te digo que se le han perdonado numerosos pecados, ya que siente tanto afecto. Que al que se le perdona poco, poco afecto siente.

Y a ella le dijo:

—Tus pecados te son perdonados.



Alma misionera

Señor, toma mi vida nueva,
antes de que la espera
desgaste años en mí.
Estoy dispuesto a lo que quieras,
no importa lo que sea
Tú llámame a servir.

**Llévame donde los hombres
necesiten tus palabras,
necesiten mis ganas de vivir.
Donde falte la esperanza,
donde falte la alegría
simplemente por no saber de Ti.**

Te doy, mi corazón sincero
para gritar sin miedo
Lo hermoso que es tu amor.
Señor tengo alma misionera
condúceme a la tierra
que tenga sed de Dios.

Y así, en marcha iré cantando,
por pueblos predicando
Lo bello que es tu amor.
Tendré mis brazos sin cansancio
tu historia entre mis labios,
tu fuerza en la oración.

**Señor, bendice mis ojos
para que sepan
ver la necesidad
y no olviden nunca
tu forma de mirar.**

**Que los demás
se sientan felices
por mi modo de mirarles. Amén.**

ORACIÓN

Jesús, maestro bueno,
enséñame el camino
para vivir solidariamente.
Ayúdame a convertir
mi corazón duro
en un corazón sensible
y cercano a los que sufren.

Enseñame a ver
el dolor, el sufrimiento,
y las necesidades de los demás.
Enseñame a ser solidario.
A vivir el amor de verdad
y a construir la justicia y el Reino.

Ayúdame a dedicar tiempo
a atender a los que sufren
y a los que me necesitan.
Enseñame a descubrir tu rostro
en el que pasa hambre,
o sufre sed o frío,
o está desnudo,
enfermo o en la cárcel.

Enseñame a verte
en los despojados
que viven al lado del camino
en nuestra sociedad de hoy.
Enseñame a ser solidario
compartiendo lo que tengo,
que no es mío,
sino regalo y don tuyo.

Que mi fe
pase por las obras concretas.
y no se quede en palabras.
Jesús, ayúdame a seguir tus pasos
y ser tu discípulo por el camino
de la solidaridad activa
y el compromiso
con la vida de los demás.